



NATI GONZALEZ FREIRE

# EL ZOOLOGICO DE ALBEE

Nati González Freire dice: "Albee es un magnífico dramaturgo, pero un hombre sin ideología..."

Ta está los tramos citados. No sabemos nada de los actuales sólo los viejos recuerdos: chick, rock and roll, agitas, cante, gangsters, Mickey Rooney, Casanova, Póliticos, Marylin, Tennessee Williams. Y de pronto Teatro estudio tiene la feliz ocurrencia de sacar dos obras de Edward Albee, el joven dramaturgo norteamericano, y ponerlas en contacto con las guías que habíamos dejado de ver hace cinco años. El resultado es revelador. Edward Albee, 35 años, inteligente, inteligente y reflexivo, es lo mejor de la juventud norteamericana actual; por eso el Jerry de su comedia tiene gracia que vive con el resto de la juventud mundial y con los jóvenes que nosotros fuimos también. En su la casa —aparte la calidad excepcional del espectáculo— por la que el público agradece a saber cuando termina el cuento del zoológico en la sala Herbert de Munich. Sin embargo, nuestras coincidencias con Albee (Jerry) coinciden con los propósitos y las ideas porque Albee es una contradicción. A pesar de sus angustias es un norteamericano y Albee mientras piensa como sus consuestrados — a los que sin embargo él se pone en crítica: lo ahí la paradoja— se critica no será igual a la del hombre norteamericano y muchas veces a la de un cubano. Por sus muchas coincidencias con Albee sus finalidades y nuestras diferencias son abismales.

Finalmente la vida de Jerry es propia. Conocemos esa vida y sabemos la soledad y el desahucio que acarrea. Padres borrachos y desequilibrados, un rabioso, experiencias homosexuales y luego aislado en el último piso de una casa de insipiente en la parte más pobre de Manhattan, rodeado de vecinos frustrados (la mujer que lleva siempre en el tercer piso, el matrimonio portorriqueño con ocho hijos en un cuarto), desviados (el marica negro que se sienta en la esquina y exhibe sus miembros japoneses para ir al baño), moribundos (la embarazada gorda y fea que sueña con la fantasía del acto sexual que nunca realizó), y el vecino nunca visto frente a su cuarto tan chico que da gracia. Y en su cuarto nada al lado, la mujer en su vida es solamente una hora de placer. Conocemos que Jerry está, abalido, abandonado, que busca amor y comprensión, y especialmente su violencia. Jerry busca a Peter, Casita había el norte, va al zoológico, al Central Park en busca de Peter, su revera, el norteamericano de vida cómoda y feliz para atraerlo con sus mañas. El país de la bondad es un mito, parece gritar Jerry. Mueve un apartamento nuevo en la calle 75 entre Lexington y 8ma. Avenida, él esposa ni hijos, ni gatos, ni príncipes, ni un buen trabajo, ni un banco donde reposar, quizá puede ser como usted, pero no todo es tan ligero y no obstante luchó. Y Jerry le hace el cuento del perro a Peter: su consuestrado, sus bloqueadas, sus tentativas. ¿Con quién mejor que con su perro puede buscar el hombre aislado? Insiste Jerry. Y él personalmente feliz. Primero probó gozándose con bondad. Nada. Luego decidió ensuciarse. Terminó la trau-

dad, el perro se salvó y establemos relación pero sin amor, un entendimiento distante e indiferente. A veces una persona tiene que desviarse un gran trecho del camino que sigue para poder volver en cierto trecho consuestrado. "Aquí estoy, Peter, defendida en blanco, me gusta, lo quiero para mí, pero así sólo, no voy a tener la relación, defensor, culmen en el equilibrio, separación, información, aceptación, pero y Jerry se llama sobre Peter y se refugia el mundo que Peter vive en la mano para su defensa. Pero es el espíritu, yo soy el desconocido cuya cara usted veía en la noche por la televisión, yo soy una cara, tiene todo Peter luce y Jerry muere. Dice haber mucho tiempo que se lava las manos.

En la realidad que Albee busca a las realidades —paradojas en que el pueblo norteamericano puede vivir. Muchas— no hay tal tranquilidad y bienestar en los Estados Unidos. La misma existe en todos sus formas. Ahí está Jerry y su zoológico para demostrarlo. Talento excepcional, Edward Albee nos enfrenta en su angustia. Una pregunta que es una verdadera joya (teatr): nada falta y nada sobra; todo está dicho y nada queda, por decir. La angustia de vivir entre fieras, el mundo desde la violencia natural entre los hombres es la violencia y la dificultad la fórmula para poder vivir en paz. Y este Albee nos lo entrega fría, directa, inteligentemente, y sin embargo profundamente. Por este teatro singular Albee es el dramaturgo del momento en los Estados Unidos. De sus obras salió al centro de Broadway y el éxito de su cuento del zoológico se multiplica en su último estreno ¿Qué le tiene más a Virginia Woolf? El norteamericano más que Nueva York mira como se venía y su espíritu también. El problema la destina que al gran pueblo norteamericano inquieto y precioso; hay demasiados problemas internos y muchos más en el exterior la cosa no es tan fácil como la pintan en el cine, la radio y la televisión.

Sin embargo, esta plantación de tanto insular en los Estados Unidos queda todo entre nosotros. Lo que la prensa y la crítica norteamericanas acostumbradas al conservadurismo más abultado consideran una noticia no es más que una protesta. Albee es solamente un innovador. La belleza de su obra no oculta la mundana de sus ideas. En su paradoja de Albee, la contradicción de su personaje que él cree representa la evolución. La desesperación de Jerry es reveladora como sistema, pero un sistema sin salida como sistema. Conduce a la muerte o al suicidio, por tanto ya no es más como primero su autor. ¿Qué hace Jerry contra el zoológico feroz que no le da el amor ni compañía? Toma la violencia como conducta y busca el lenguaje de la muerte para comenzar y hacer reflexionar. Posible medio pero completamente inútil para los fines de Albee. "Nuestro objetivo es señalar que nuestro sistema político es adiferado por demasiado conformismo y docilidad", declara Albee a una revista francesa. ¿Lo que nos es el suicidio de Jerry destruye el conformismo? ¿El suicidio no es una señal de hipocresía? Albee que habla por su generación y no su propia, como gerente cultural norteamericano opuesto a cualquier oportunista, condena el individualismo. Albee realiza de la apatía de su pueblo, pero también el está conformado a su vida. Es un magnífico dramaturgo, pero un hombre sin ideología. Perderá "el espíritu desahucio en nuestra (na) país" y está dispuesto a su defensa "contra todos los poderes —a sean gubernamentales o no gubernamentales, ellas protegen de las cosas o de pequeños crímenes, ellas reflejan la apatía o la complacencia". Así que



definido el espíritu democrático de su país y critica su vida, ¿cómo se explica esto? Naturalmente porque Albee (Jerry), es uno más de sus consuestrados (Peter), los aventaja en que está consciente de sus mañas, pero como los demás, piensa que sus mañas tienen sentido sin que se allene en toda el llamado sistema democrático. Albee se conforma con la incomodidad. "Nuestros sistemas, tal vez, demasiado conscientes de nuestro rol de críticos sociales", manifiesta en nombre de los escritores actuales en la misma entrevista para la revista francesa, y añade, "pero no se agita más la actitud ligera de nuestros profesores y que consista en peyoritar la revolución y recomendar el gobierno por otro. Hoy, nosotros no buscamos personas contra todos los males ni soluciones políticas al extranjero".

El hombre Albee es para nosotros un sistema, no un héroe. Nosotros aspiramos a algo más que a renegar del zoológico, aspiramos a liberarlo de sus mañas. El pensamiento de Albee más tiene que ver con el nuestro. El mundo moderno no tiene que ser necesariamente un zoológico y para que no lo sea no andamos con líneas. Albee vale para la sociedad de su país. El escritor está a una distancia sentir. He el Jerry que ya dejamos atrás y que realmente no volver a él jamás. Sin embargo, lo saludamos con simpatía y simpatía con interés su desarrollo. Ahora Albee está en Broadway. Llegó la hora de mostrar a prueba sus declaraciones. Viremos si Jerry viene al Zoológico o al Zoológico, como es el caso THURNEILL WILLIAMS, de-vers a Jerry.

## El Zoológico de Albee [artículo]

Libros y documentos

## **FECHA DE PUBLICACIÓN**

1963

## **FORMATO**

Artículo

## **DATOS DE PUBLICACIÓN**

El Zoologico de Albee [artículo]

## **FUENTE DE INFORMACIÓN**

[Biblioteca Nacional Digital](#)

## **INSTITUCIÓN**

[Biblioteca Nacional](#)

## **UBICACIÓN**

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile